Contribuciones desde Coatepec
ISSN: en trámite
rcontribucionesc@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

En distintos espacios, la cultura. Ciudad de México, siglo XIX

Ledesma Ibarra, Carlos Alfonso
En distintos espacios, la cultura. Ciudad de México, siglo XIX
Contribuciones desde Coatepec, núm. 36, 2022
Universidad Autónoma del Estado de México, México
Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28169954020

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Reseñas

En distintos espacios, la cultura. Ciudad de México, siglo XIX

Carlos Alfonso Ledesma Ibarra
Universidad Autónoma del Estado de México, México
cledesmai@yahoo.com.mx

Redalyc: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28169954020

Suárez de la Torre L. En distintos espacios, la cultura. Ciudad de México, siglo xix. 2020. México. Instituto de Investigaciones José María Luis Mora
Recepción: 29/11/2021

Suárez de la Torre, L. (coord. y ed.) (2020). En distintos espacios, la cultura. Ciudad de México, siglo xix . México: Instituto de Investigaciones José María Luis Mora

A partir del siglo XX, el conocimiento histórico tradicional, dedicado a la memoria de grandes batallas e ilustres personajes de corte político y militar, se transformó con la intención de comprender la enorme complejidad de la naturaleza humana. Nuevas temáticas suscitadas a partir de la aparición de las ciencias sociales y sus teorías devinieron en la construcción de una disciplina histórica que aspiraba a explicar el pasado desde la diversidad de nuevos conceptos y métodos surgidos en la economía, la antropología, la demografía, la sociología, la iconografía, la psicología, entre otras disciplinas, pero con una perspectiva temporal.

No obstante, todavía existen quienes consideran que los contenidos políticos y militares son más importantes para la explicación del devenir histórico de los pueblos. Afortunadamente, la mayor parte de los historiadores no ven satisfecha su curiosidad con las preguntas habituales sobre los personajes políticos y las fechas de acontecimientos considerados trascendentales por la historia oficial. Por el contrario, estos realizan nuevos planteamientos que suscitan respuestas diferentes y que son sustentadas en la forma inédita de construir las fuentes por parte del investigador. Más aún, en la obra aquí reseñada se considera una manera diferente de entender el tiempo y sus transformaciones, pues se enfatiza la atención en esos cambios que parecieran mínimos e imperceptibles, pero que traen consigo hábitos, costumbres y rutinas. En otras palabras, moldean la vida cotidiana de los hombres y de las mujeres.

Un refrescante ejemplo de este tipo de investigación lo encontramos en el texto coordinado por Laura Suárez de la Torre, *En distintos espacios, la cultura. Ciudad de México, siglo XIX* (2020), donde nueve académicos confluyen con una misma temática: la construcción, aparición y reconfiguración de los espacios en la cultura de la capital del país en la centuria antepasada. ¿De qué manera se transformaron los espacios culturales con los drásticos cambios suscitados por el convulso siglo XIX? ¿Qué fuentes nos permiten acceder al conocimiento del espacio como una construcción cultural? ¿De qué manera las ciudades se reconfiguraron para permitir nuevas formas de expresión cultural y convivencia social?

Por fortuna, el texto aquí referido posee una extensa variedad de temas y los estudiosos convocados, especialistas en sus temáticas, analizan, acuciosamente, todo tipo de espacios: desde los publicitarios en las páginas de periódicos y otras publicaciones, los estantes destinados a la conservación de los libros, aquellos dedicados al baile y el esparcimiento, las salas para exposiciones de arte, las salas de conciertos, los teatros, las plazas, las aulas de clase, los museos escolares, entre muchos otros. No obstante, son los habitantes de la Ciudad de México, quienes dotaron de sentido al espacio al otorgarle cargas simbólicas y funciones específicas que permitieron el desarrollo de actividades particulares.

Durante el siglo XIX, la Ciudad de México pretendía inscribirse en la lista de ciudades modernas del orbe y para ello requería de nuevos espacios que sirvieran como salas de concierto, salas de exposición de

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

arte, teatros y salones para bailes de la élite, todos ellos relacionados con las ideas de progreso y civilización que le permitieran compararse con las principales ciudades de Europa y Norteamérica. Todos los lugares son analizados desde la categoría del espacio como una construcción con cargas simbólicas que le permiten cumplir con sus funciones y estas nos permiten develar varios aspectos de la vida cultural de los capitalinos, quienes procuraron también la construcción de identidades a partir de dichas prácticas culturales.

En este sentido, los autores utilizan diversas fuentes que se extienden desde la documentación de archivos, como prensa (periódicos y revistas de la época), pinturas novohispanas y del siglo XIX, carteles, crónicas locales, relatos de viajeros, edificios y hasta fotografías. Con esta documentación se construye en sólido retrato de la vida cultural de la ciudad más poblada y cosmopolita del país a partir de la reflexión de sus espacios. La ciudad se delata como un sujeto histórico, en cambio continuo, que se reconfigura en función de las aspiraciones, actividades y valores de sus habitantes.

Sin embargo, nos detendremos en el análisis de un par de capítulos que integran el libro: "La intimidad de los estantes. El espacio del libro en acervos novohispanos del siglo XVIII", de Manuel Suárez Rivera, quien se pregunta sobre el cómo se acomodaban los libros en el ocaso del periodo virreinal y, sobre todo, el significado de ese orden. Para resolver esta pregunta agudiza la mirada y observa los libreros que se incluyen en algunos retratos de ilustres personajes novohispanos que, para los ojos de la mayoría de nosotros, eran mera escenografía. Más aún, continúa con el análisis de los inventarios de algunas bibliotecas particulares novohispanas de donde obtiene información sobre el orden seguido por los libros en los estantes virreinales y su relación con el conocimiento de la época y su consideración.

Otro de los capítulos relacionado con la historia del libro es "Los nuevos tipos de anunciantes y los nuevos modos de anunciar. Los espacios publicitarios en *El Sol* y los libreros en la Ciudad de México, 1823-1826", de Othón Nava Martínez, quien se interesa por analizar los anuncios de libreros en la naciente prensa mexicana. En esta revisión archivística el investigador identifica las relaciones que se establecieron entre el vendedor y el comprador y la forma en que se afianzó y prosperó el negocio de algunos libreros y empresarios en la capital del país.

Las investigaciones que integran este texto confirman la importancia que tiene la imaginación en el trabajo del historiador, como afirmaba Edmundo O'Gorman, uno de los historiadores mexicanos más importantes del siglo XX, quien además aseguraba: "el pasado es fuente inagotable de posibilidades, sobre todo cuando se le sujeta a cuestión del tormento". El tormento propio de las preguntas de un inquisidor que le permitirán construir nuevos conocimientos tan infinitos como las preguntas que también les atormenten a los investigadores. Así, nos permitimos afirmar que las preguntas novedosas y atinadas se transforman en el camino más certero para la construcción del objeto de estudio de los historiadores del siglo XXI.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto